



CENTRO PARA LA
COSMOVISIÓN BÍBLICA

PRINCIPIOS BÍBLICOS PARA
**LA PARTICIPACIÓN
POLÍTICA**

por David Closson



CENTRO PARA LA COSMOVISIÓN BÍBLICA

NUESTRA MISIÓN

La misión del Centro para la Cosmovisión Bíblica es equipar a los cristianos con una cosmovisión bíblica y capacitarlos para que promuevan y defiendan la fe en sus familias, sus comunidades y en la vida pública.

EN QUÉ CREEMOS

Creemos que Jesucristo creó todas las cosas y gobierna todas las cosas y que Él mismo es la verdad. Creemos que la Biblia es la Palabra inerrante, infalible y autorizada de Dios y que someter nuestras vidas a ella debería ser el objetivo de todo aquel que busque seguir a Cristo. Además, creemos que la Biblia ofrece las respuestas más racionales y satisfactorias a las preguntas más fundamentales de la vida, dentro de las que se incluyen:

- ¿Por qué estamos aquí?
- ¿Qué ha fallado en nuestro mundo?
- ¿Hay alguna esperanza?
- ¿Cómo acabará todo?

Creemos que una persona muestra una cosmovisión bíblica cuando sus creencias y acciones están alineadas con la Biblia, reconociendo su verdad y aplicabilidad a cada área de la vida.

PRINCIPIOS BÍBLICOS PARA LA PARTICIPACIÓN
POLÍTICA: COSMOVISIÓN, TEMAS RELEVANTES Y ELECCIONES
© 2023 FAMILY RESEARCH COUNCIL POR DAVID CLOSSON
TRADUCCIÓN: FLOR DE MAYO PACHECO
Y REVISION DE JOSÉ L. GONZÁLEZ
PUBLICACIÓN Y DISTRIBUCIÓN EN IBEROAMÉRICA:
CONGRESO IBEROAMERICANO POR LA VIDA Y LA FAMILIA
CIVF-USA.ORG/MATERIALS

PRINCIPIOS BÍBLICOS PARA LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA:

COSMOVISIÓN,
TEMAS RELEVANTES Y ELECCIONES

Por David Closson

¿Tienen los cristianos una obligación moral o bíblica de participar en el gobierno? ¿Existe un modelo cristiano para participar en el proceso político? ¿Tienen los cristianos el deber de votar? De ser así, ¿En qué principios se deberían fundamentar para tomar decisiones al momento de emitir su voto? ¿Cómo deberían de pensar los Pastores acerca de la política y cómo pueden pastorear adecuadamente a sus congregaciones durante una temporada electoral?

Los cristianos de cada generación han debatido las respuestas a estas preguntas. Con el pasar de los años, han surgido varias propuestas y modelos en cuanto a la participación cristiana en la política y la cultura.¹ Si bien, estas propuestas difieren en algunos aspectos, todas comparten el objetivo común de ayudar a los cristianos a aplicar los principios bíblicos a los problemas morales que moldean e influyen el mundo que nos rodea.

En 1947, el teólogo Carl Henry advirtió a sus contemporáneos de la posguerra que el cristianismo histórico estaba en riesgo de perder influencia sobre la cultura debido a la vacilación de la iglesia en aplicar el Evangelio a “los problemas mundiales relevantes”.² En la época de Henry, muchos evangélicos se sentían tentados a retirarse o se estaban alejando de la vida pública. Como resultado, los evangélicos tenían cada vez mayor dificultad de articular su opinión sobre la relevancia del Evangelio en la sociedad. Este distanciamiento, como Henry lo había advertido, daba señales al mundo que el cristianismo no podía competir con otras ideologías. En lugar de que se alejaran, Henry alentó a los

cristianos a involucrarse abiertamente en la sociedad a través de la aplicación de los principios de su fe a toda las áreas y temas relevantes de los que habla el Evangelio, incluidos el gobierno y la política, que conforman la esfera que pone orden a la vida pública de las personas.

Afortunadamente, muchos cristianos de mediados del siglo XX siguieron la ruta indicada por Henry, tomando un camino de compromiso activo con su fe ante el mundo. Sin embargo, en las últimas décadas el auge del secularismo y el repudio de la ética sexual cristiana por parte de la revolución sexual, han empujado consistentemente los principios bíblicos hacia la periferia, al margen de la vida pública. Como consecuencia de esto, no es raro que hoy en día veamos a cristianos desinformados o confundidos acerca de cómo su fe debe influir en su participación en la vida pública.

Además, vivimos en una época de fuerte polarización política, que empeora en cada período electoral debido a un cúmulo de propaganda acerca de los candidatos que día y noche son expuestos en los medios de comunicación. Desafortunadamente, el tono tóxico y la naturaleza partidista del sistema político desaniman a muchos cristianos a estudiar lo que la Biblia enseña sobre el gobierno, y a considerar cómo la fe debería fundamentar su perspectiva acerca de la política.

Algunas personas sostienen que los cristianos deben ser cautelosos al asociarse muy de cerca con funcionarios públicos o partidos políticos porque corren el riesgo de mezclar la responsabilidad de la iglesia con la del estado.³ Estas personas se preguntan: si Dios es soberano y controla el corazón del rey (Pro 21:1), ¿Por qué arriesgarse a comprometer el testimonio del Evangelio al involucrarse en algo que causa tanto desacuerdo? Por otro lado, hay aquellos que sostienen que los cristianos deberían estar muy involucrados con los políticos y la actividad partidista. Ellos dicen: debido a la importancia de la política, vale la pena invertir recursos importantes para educar y movilizar a la congregación en la actividad política.

Entonces, ¿Cuál es el enfoque correcto? Ambos enfoques demuestran buenas intenciones. Sin embargo, si se van a los extremos, ambos enfoques tienen sus problemas. El primer caso, puede lograr que nos retiremos del espacio público y de la participación política. El segundo caso, podría ensombrecer el propósito de la iglesia porque eleva la política a un nivel de importancia que Dios nunca quiso que tuviera. Las Escrituras no promueven el abandono completo de la participación política ni la exagerada participación en el campo político. El Evangelio se aplica a todas las áreas de la vida, y la Biblia nos enseña sobre el gobierno y la autoridad política. Por lo tanto, necesitamos un tercer enfoque, un modelo en el que los cristianos activamente comprometidos apliquen fielmente los principios bíblicos a los desafíos políticos actuales. ¿Pero, cómo luce este modelo? ¿Cuáles son los principios que pueden ayudarnos a navegar a través de un panorama político con tendencias divisionistas?

¿CÓMO PODEMOS HACER QUE TODO ESTO TENGA SENTIDO?

Esta publicación busca ayudar a los cristianos a abordar el tema del compromiso político desde una cosmovisión bíblica. Lo hará relacionando las implicaciones del Evangelio con el proceso político.

- Primero, reflexionaremos sobre el “por qué” del compromiso cristiano en la política. Definiremos qué es la “política”, y explicaremos por qué es algo en lo que los cristianos deberían interesarse. Luego examinaremos la Palabra de Dios para determinar si la cosmovisión bíblica nos puede ofrecer un marco o conjunto de principios que puedan ayudarnos a navegar en el campo de la política.



- En segundo lugar, consideraremos el “cómo” tener un compromiso cristiano en la política. Discutiremos el papel del gobierno, las elecciones, el sistema bipartidista de los Estados Unidos, las plataformas de los partidos, y algunos temas de política pública sobre los cuales la Biblia habla claramente.
- Finalmente, abordaremos cómo los pastores pueden navegar a través de algunas delicadas preguntas morales y así guiar correctamente a sus congregaciones, reconociendo que dentro de nuestras iglesias existe una diversidad de opiniones sobre muchos temas, incluyendo la política pública.

¿QUÉ ES LA “POLÍTICA”?

Las definiciones son de vital importancia para mitigar la confusión. Para muchos, el término “política” es sinónimo de engaño, conflicto y división, y les evoca imágenes de candidatos que se enfrentan en televisión o un desagradable anuncio de campaña que denuncia a un oponente. Sin embargo, interpretar estrictamente la política como la referencia dada a políticos, campañas, o un aparato del estado es una perspectiva incompleta.

LA POLÍTICA, CUANDO SE ENTIENDE APROPIADAMENTE, TRATA DE CÓMO LOS GRUPOS HUMANOS ORGANIZAN SUS ASUNTOS

La palabra “política” proviene de la palabra griega “polis”, que hace referencia a las ciudades-estado en Grecia las cuales eran gobernadas por un grupo de ciudadanos. Es significativo el hecho que para los antiguos griegos, la política estaba “orientada a la lucha, el control y la distribución del poder en diversos lugares”.⁴ No estaba limitada al dominio del estado. Por lo tanto, la política, bien entendida, se trata de cómo los grupos humanos organizan sus asuntos; por ejemplo, la decisión de dónde realizar

una reunión de un grupo de familias que educan a sus hijos en casa, los acuerdos de un grupo de vecinos en cuanto a dónde colocarán la basura para que la recojan los camiones, o un acuerdo entre un grupo de vecinos para definir cómo vigilarán las casas cuando alguno viaja por vacaciones. En este sentido, la política está íntimamente conectada con la comunidad (cómo nos relacionamos con otras personas) y relacionada al concepto del amor hacia el prójimo. Si nos enfocamos en creer que la política está limitada a tratar con un pequeño grupo de políticos que se oponen entre sí, y, por lo tanto, elegimos retirarnos de la política en general, la situación de la sociedad – nuestro prójimo – empeorará.

¿POR QUÉ DEBEMOS INTERESARNOS EN LA POLÍTICA?

¿Por qué los cristianos que buscan vivir congruentemente con su fe se interesarían por la política? Aunque no se dice abiertamente, en algunos círculos, parece existir la suposición que la política es inherentemente corrupta, y que el activismo político es inapropiado para aquellos que toman el Evangelio en serio. A este punto de vista de participación cívica el teólogo Wayne Grudem lo rotula “Hacer evangelismo, no política”⁵ Los partidarios de esta perspectiva sugieren que los cristianos deberían enfocarse exclusivamente en compartir las buenas nuevas y discipular a otros en la fe, porque el mandato final de Jesús fue hacer discípulos (Mat 28:16-20). En otras palabras, debido a que la participación política no guía a alguien a la fe en Cristo, no lo consideran como una prioridad.

Sin embargo, al examinar más de cerca las Escrituras, vemos que este argumento no toma en cuenta una perspectiva más amplia de la política, es decir una que incorpore cómo las personas ordenan sus vidas y sus asuntos y la realidad de que su cosmovisión cristiana tiene una fuerte relación con su responsabilidad cívica. Además, este argumento tampoco toma en cuenta la responsabilidad que los cristianos tienen de administrar las bendiciones y las oportunidades que se les confían. Entonces, debido a que votar es una cuestión de mayordomía, los cristianos

que viven en una república constitucional, que utiliza el proceso democrático para elegir a quienes los representan, deben proponerse votar de una manera que honre a Dios y promueva el bienestar de su prójimo.

LA BIBLIA ENSEÑA QUE LAS AUTORIDADES QUE GOBIERNAN HAN SIDO ESTABLECIDAS POR DIOS (ROM 13:1-7)

La Biblia enseña que el gobierno es designado por Dios. En Romanos 13:1-7, Pablo describe a las autoridades gubernamentales como “ministros de Dios” y dice que son responsables de administrar la justicia civil. Aun cuando Dios es soberano, Él decide usar gobiernos humanos para llevar a cabo su voluntad dentro de la esfera civil. Una de las bases bíblicas del gobierno se encuentra en Génesis 9, donde Dios autoriza a tomar acción en contra los asesinos (Gen 9:5-6).⁶ Este pasaje implica que las comunidades deben formar o apoyar gobiernos capaces de aplicar la justicia.

Por lo tanto, el importante papel que ejerce el gobierno en la sociedad, es una de las razones por qué los cristianos deberían interesarse en el proceso político. El concepto de gobierno fue establecido por Dios, y los cristianos deberían considerar esto y participar en éste de manera coherente con el propósito ordenado por Dios. La segunda razón por la que los cristianos deberían interesarse en la política es que la Biblia contiene numerosos ejemplos de personajes del pueblo de Dios que participaron en la política como parte de un enfoque integral de un ministerio que satisface las necesidades de los ciudadanos tanto espirituales como temporales.

El Antiguo Testamento ilustra ejemplos de personajes con un compromiso político fiel, como, por ejemplo, José y Daniel, que sirvieron como funcionarios públicos en el extranjero y usaron su influencia para implementar políticas que beneficiaron a la

sociedad. En el caso de José, durante una devastadora hambruna (Gen 45:9-12), Dios usó su posición en el gobierno egipcio para proteger y sostener a su familia paterna (la cual se convertiría en la futura nación de Israel). Del mismo modo, la reina Ester usó su influencia sobre el gobierno persa para salvar al pueblo judío de un genocidio ordenado por el reinado del momento (Ester 8). En otra parte, el profeta Jeremías instruyó a los exiliados en Babilonia a buscar el bienestar de su nueva ciudad. También, él les ordenó orar por la ciudad, “porque en su bienestar encontrarás tu bienestar” (Jer 29:7). Una sociedad próspera beneficiaría tanto al pueblo de Dios como a los habitantes de la ciudad.

En el Nuevo Testamento, Jesús ejerció un ministerio integral, atendiendo las necesidades físicas y espirituales de las personas; alimentar a los hambrientos y cuidar a los enfermos eran prolongaciones del mensaje que predicaba. El apóstol Pablo también abogó por un enfoque integral del ministerio diciendo: “Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe”. (Gal 6:10). También agregó “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”. (Efe 2:10).

La exhortación a participar en las “buenas obras” tiene un sentido público y, por lo tanto, es inevitablemente política. Las decisiones tomadas por quienes sirven en cargos públicos tienen un profundo impacto en la vida de las personas. En consecuencia, una cosmovisión cristiana reconoce que las “buenas obras” de los creyentes deben incluir a todas las áreas de la vida, incluyendo la política, que es un área con enormes implicaciones para el evangelismo cristiano, las misiones y la libertad de predicar el Evangelio.

**LA ADVERTENCIA BÍBLICA DE REALIZAR “BUENAS OBRAS”
TIENE UN SIGNIFICADO PÚBLICO Y ES, POR LO TANTO,
ES INELUDIBLEMENTE POLÍTICA.**

Al enfrentar cargos de sedición, Pablo ejerció su derecho como ciudadano romano y apeló al César (Hec 25:10). Evidentemente, el apóstol se sentía seguro trabajando dentro del sistema político y legal de su época para buscar justicia contra las falsas acusaciones.

Finalmente, Pablo instruye a Timoteo, diciendo, “Exhorto, ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad” (1 Tim 2:1-2). Los cristianos deben orar por sus líderes, cuyas decisiones pueden promover o inhibir la capacidad de los ciudadanos para vivir de forma digna y que agrade a Dios.

En resumen, siendo la política un medio que nos sirve para ordenar nuestras vidas dentro de la sociedad, ésta ocupa una posición muy significativa y es inevitablemente un área central de interés cristiano. Debido a que el gobierno y sus leyes son una parte inseparable de nuestras vidas, no hay forma de evitar cierto nivel de participación en éstos. Esto es cierto para los cristianos, considerados como “peregrinos y exiliados” (1 Ped 2:11) en este mundo, y que son al mismo tiempo ciudadanos de la “Ciudad del Hombre” y de la “Ciudad de Dios”. Los cristianos deben esforzarse por ser buenos ciudadanos de ambas ciudades y aprovechar esa combinación para potencializar su influencia a favor del avance de las leyes, políticas y prácticas que contribuyan al mejoramiento de la comunidad.

Por lo tanto, los cristianos tienen la *obligación bíblica de participar* en la política y en el proceso político. La pregunta ahora es: ¿Cuál es la *forma correcta de participar*?

¿CÓMO DEBEN PARTICIPAR LOS CRISTIANOS EN LA POLÍTICA?

¿Cómo deberían los cristianos que creen en la Biblia y aman el Evangelio ejercer sus responsabilidades políticas? Esta es la pregunta que ha sido planteada por algunos líderes evangélicos prominentes en los últimos años. Estos líderes han expresado su



preocupación por la naturaleza divisionista y burda de la política estadounidense actual, y han ofrecido algunas sugerencias de cómo participar en el proceso político.

EVITAR LA POLÍTICA POR COMPLETO ES DAR UN RESPALDO TÁCITO DEL STATUS QUO, EL CUAL PODRÍA INCLUIR CONDICIONES SOCIALES QUE PERPETÚEN LA EVIDENTE INJUSTICIA

Ellos han dado muchos consejos útiles. Por ejemplo, un pastor dijo: “no ser político es ser político”, reprochando a aquellos que evitan las conversaciones políticas por temor a ser percibidos como “demasiado políticos”.⁷ Tal como él acertadamente lo señala, evitar la política por completo es dar un respaldo tácito del *status quo*, el cual podría incluir condiciones sociales que perpetúen la evidente injusticia. Algunos ejemplos que se dieron a través de la historia son el caso de las iglesias del siglo XIX que se negaron a denunciar la esclavitud y las iglesias de mediados del siglo XX que guardaron silencio sobre las leyes de Jim Crow. Al abstenerse de posiblemente ser consideradas como “demasiado políticas”, estas iglesias con su actitud respaldaron evidentemente a instituciones y a leyes malvadas.

Un segundo ejemplo es la respuesta de la Iglesia de Inglaterra en Sudáfrica (CESA, siglas en inglés) al Apartheid (1948-1994). Aunque la Iglesia trató de adoptar una postura “apolítica”, esta pretensión de neutralidad permitió que CESA fuera engañada para aceptar un sistema social, económico y político que era cruel y opresivo.⁸ Al tratar de ser apolítica, la iglesia efectivamente avaló un sistema que toleraba una profunda injusticia. La sumisión de la iglesia alemana ante los nazis en la década de 1930 representa un fracaso similar. Al no denunciar la ideología evidentemente anticristiana de Hitler, los pastores no lograron apacentar a sus iglesias durante un tiempo en que el fiel discipulado cristiano era muy necesario.

En un reciente período electoral, un destacado líder cristiano alentó a los pastores a participar en el proceso político al orar por líderes y predicar sobre temas controversiales que iban surgiendo, a través de los sermones basados en la Biblia. Sin embargo, afirmaba que no era prudente proporcionar guías de votación a los miembros de la iglesia ni organizar campañas a favor del empadronamiento para las elecciones en el lobby de la iglesia. Él argumentó que estas medidas podían causar el efecto de limitar el número de personas que se sintieran “cómodas de asistir a nuestra iglesia”.⁹ Esta perspectiva reconoce que la política es una de las muchas formas de amar al prójimo, pero advierte que el proceso electoral tiene su propio conjunto de posibles debilidades y que las iglesias deben, por lo tanto, tener cuidado de no involucrarse demasiado con la política y las elecciones.



Aquellos que sostienen este punto de vista consideran que los líderes de la iglesia deben abordar los temas morales durante los sermones y guiar a sus congregaciones a orar por aquellas personas en posiciones de autoridad; de esta forma, dejan los temas puramente políticos a cargo de las propias conciencias de sus miembros.

A pesar de plantear más claramente algunas de las preguntas relacionadas con la responsabilidad cívica cristiana; la utilidad y aplicación real de esta recomendación es limitada porque no dirige las ideas a una conclusión lógica y no proporciona una secuencia de pasos prácticos a seguir. Estas recomendaciones no abordan asuntos específicos, ni trata sobre las consecuencias de las ideas, ni acerca de la realidad del sistema bipartidista.¹⁰ Nunca debemos equiparar la misión de la iglesia con la plataforma de un partido político. Pero ¿deberían los cristianos, y especialmente los pastores, hacer algo más que apelar a un discurso cordial y predicar sobre algunos temas morales? ¿Existe un imperativo ético que obliga a que los cristianos votemos, y si es así, qué principios bíblicos deberían guiarnos cuando votamos?

¿DEBEN VOTAR LOS CRISTIANOS?

¿Deben votar los cristianos estadounidenses en las elecciones? Para responder a esta pregunta, primero debemos tener clara cuál es la autoridad que Dios le ha otorgado al gobierno, cuál es la forma de gobierno de los Estados Unidos y cómo la teología podría proveernos información de cómo votar.

Como mencionamos anteriormente, un líder cristiano expresó que no consideraba prudente organizar campañas de empadronamiento de votantes y proporcionar a su congregación guías de cómo tomar decisiones en cuanto a votar.¹¹ Aunque este líder cree que “votar es algo bueno”, también cree que es imprudente que la iglesia como institución vaya más allá de orar por los candidatos y predicar sobre temas morales. A pesar de la buena intención de este pastor de salvaguardar la misión y el testimonio de su iglesia, este enfoque no cumple con lo que requiere el discipulado cristiano plenamente entendido. Si el Evangelio tiene implicaciones para todas las áreas de la vida, incluida la política, ¿no deberían los pastores esforzarse por garantizar que sus miembros estén equipados (es decir, empadronados para votar) y lo suficientemente informados para participar fielmente en la esfera pública?

LOS CRISTIANOS SON ADMINISTRADORES DE SU VOTO EN LA URNA, DE IGUAL MANERA QUE SON ADMINISTRADORES DE TODO LO DEMÁS QUE DIOS LES HA DADO.

En una república constitucional como los Estados Unidos, el poder reside en la ciudadanía. El gobierno deriva su autoridad a partir del pueblo. Como explicó Alexander Hamilton en el Documento Federalista 22, el consentimiento del pueblo es la “fuente original y pura de toda autoridad legítima”.¹² En los Estados Unidos, este principio es fundamental para nuestro gobierno, y brinda a los ciudadanos una increíble oportunidad y responsabilidad. A diferencia de miles de millones de personas en todo el mundo, los estadounidenses, a través de depositar su voto en las urnas, controlan su futuro político. Ciertamente, somos administradores de este derecho, al igual que somos administradores de todo lo demás que Dios nos ha dado.

Para los ciudadanos cristianos, las implicaciones de la forma de gobierno de los Estados Unidos son aún más significativas cuando se consideran a la par de las enseñanzas de Pablo sobre el propósito del gobierno según se lee en Romanos 13. Según Pablo, el gobierno es ordenado por Dios para promover el bien y restringir el mal. Dios es quien autoriza al gobierno a empuñar la espada para la administración de la justicia. Como explicó recientemente un teólogo: “La espada es el regalo autorizado de Dios a la humanidad para proteger la vida”.¹³

De estas consideraciones, emerge una verdad con implicaciones de largo alcance para la participación política del cristiano: votar es un ejercicio de delegación de la autoridad ordenada por Dios. Debido a que el poder reside en la gente de nuestra república, cuando los cristianos votan, están delegando su autoridad gobernante a otros. En otras palabras, al votar, los cristianos confían su responsabilidad de “portar espadas” a los funcionarios que gobernarán en su nombre. Visto desde esta perspectiva, votar es una cuestión de mayordomía; no votar es no ejercer la autoridad dada por Dios a los ciudadanos.



Por lo tanto, si el acto de votar es equivalente a delegar el ejercicio de la espada, los pastores deben comunicar con claridad a sus miembros lo siguiente: “Así es como los cristianos deberían actuar”. Dado el papel tan importante que tiene la política y el impacto directo sobre el mundo real que las decisiones gubernamentales tienen en la vida de las personas, el minimizar la responsabilidad de votar equivale a un fracaso en el discipulado cristiano y al amor a nuestro prójimo.

Ahora, algunos podrían pensar hacia atrás y argumentar que este concepto de la votación y la participación política prioriza demasiado la esfera política. Al reflexionar sobre el mandato cristiano de amar a nuestro prójimo, podrían argumentar que “La participación política es solo una forma de amar a nuestro prójimo y tratar de ser una presencia fiel en la cultura”.¹⁴ Esto es cierto, pero no debemos minimizar la importancia del gobierno y el papel que desempeña en la vida de las personas. El amor al prójimo debe reflejarse en todos los aspectos de la vida. ¿Pueden los cristianos realmente cuidar bien a su prójimo si no están participando en la política, que es la esfera donde se forman los derechos y libertades básicas de una sociedad?

Además, dada la amplia influencia de los Estados Unidos en el mundo, ¿Cómo pueden los cristianos estadounidenses amar a la gente de las naciones sin tener un interés particular en cómo el gobierno aborda el tema de la libertad religiosa y los derechos humanos en todo el mundo, temas que fundamentalmente deberían considerar a las personas como creadas a imagen de Dios? Al votar, los estadounidenses determinan quién representará a los Estados Unidos en el extranjero, así como los valores que el país exportará a todo el mundo. ¿Serán los

embajadores de los Estados Unidos defensores incondicionales de la libertad religiosa en el extranjero? Los cristianos que apoyan a los misioneros deben preocuparse por la situación de la libertad religiosa internacionalmente, un área de incidencia en la que los Estados Unidos ejercen una influencia significativa. ¿Será financiado el aborto en el extranjero por los contribuyentes estadounidenses, bajo el eufemismo de la “planificación familiar”, o la política exterior de los Estados Unidos valorará la vida de los no nacidos? Una vez más es necesario reiterar que los creyentes estadounidenses, al ejercer su derecho al voto, tienen voz directa en estos asuntos.

LOS PASTORES DEBERÍAN AYUDAR A FORMAR Y EQUIPAR A SUS MIEMBROS A PENSAR BÍBLICAMENTE ACERCA DE LOS TEMAS POLÍTICOS, LOS CANDIDATOS Y LAS PLATAFORMAS PARTIDISTAS.

A la luz de estas consideraciones, los pastores deben exhortar a sus miembros a participar en el proceso político y votar. Pero votar no es suficiente. Los pastores también deben ayudar a educar y equipar a sus miembros para que piensen bíblicamente sobre las cuestiones morales, las candidaturas y las plataformas de los partidos políticos. La mayor parte de este equipamiento y formación debe lograrse a través de las actividades regulares de la iglesia (predicación de la Palabra, oración colectiva, cantar himnos, etc.). Sin embargo, en aras de un sólido discipulado político, se deben realizar acciones adicionales. Para algunas congregaciones, esto podría incluir el dar acceso a guías de votantes y otro material educativo. En otras palabras, podría incluir organizar talleres o estudios bíblicos sobre la participación política.



Muchos cristianos pueden ponerse aprensivos ante estas propuestas. Si así fuera, se hace necesario recordar cuál es el concepto correcto de la

“política”, como ya se discutió anteriormente - el de decidir cómo organizar mejor los asuntos de la comunidad y cómo amamos a nuestro prójimo. Cuando nos damos cuenta que la política se trata, en esencia, acerca de cómo

amamos a nuestro prójimo mientras vivimos y ordenamos nuestras vidas juntos, nos damos cuenta que no hay razón para evitar recibir información sobre cómo votar. Más bien, debemos abrazar esa pregunta. Debemos dejar espacio para una discusión reflexiva y un respetuoso disenso sobre ciertos temas dentro del cuerpo de Cristo, pero no debemos evitar hablar de ellos por completo. No es suficiente tener la preocupación por la dignidad humana, sino apoyar políticas públicas y candidatos que lucharán por anular los profundos errores morales. En un mundo plagado de pecado como el de Génesis 3, los cristianos están llamados a revertir los efectos corrosivos de la decadencia donde quiera que estén. Nuestra decisión de emitir un voto bien pensado en base a haber tenido acceso a la información, es un ejemplo de cómo hacer esto.



LA REALIDAD DE UN SISTEMA BIPARTIDISTA

Al buscar la mejor manera de participar en la política, específicamente en la política electoral, debemos lidiar con la realidad de la votación en el contexto actual de un sistema que tiene dos partidos políticos.

Cuando se trata de poder navegar fielmente en el sistema bipartidista, hay muchas perspectivas que compiten entre sí. Algunos sostienen que los cristianos deberían participar en el proceso político sin relacionar a la iglesia con ninguno de los dos partidos. Los partidos políticos suelen exigir una lealtad

total y quieren que sus miembros adopten todas las posiciones que promueve la plataforma del partido. Tal lealtad puede conducir a la aceptación de políticas públicas no bíblicas y a la incapacidad de dirigirse bíblicamente a la sociedad. Para evitar tal contingencia (según ellos argumentan), los cristianos deben estar enfocados en los problemas y tratar de abordar las preocupaciones de orden moral que les apremian, independientemente de lo que dicten los partidos políticos o sus plataformas. En otras palabras, los cristianos deben persuadir a los líderes del partido y a los responsables de hacer las políticas públicas, del valor de sus ideas, en lugar de aceptar toda una plataforma del partido, incluyendo cualquier aspecto que pudiera presentar un conflicto moral.

Muchas organizaciones y líderes evangélicos han adoptado este enfoque, con toda razón, porque los cristianos nunca deberían confundir el mensaje de la iglesia con el de un partido político. Debemos evaluar las posiciones políticas a la luz de la Biblia, no al contrario.

Sin embargo, si bien la iglesia nunca debe vincularse a un partido o movimiento político específico, esta verdad no debe usarse como una excusa para no hablar con sinceridad sobre qué posición tienen los dos partidos políticos principales en temas morales fundamentales. Tanto la separación total del proceso político o la lealtad total a un partido son posiciones igualmente inaceptables. Por lo tanto, los cristianos deben adoptar un enfoque basado en los temas, que sea claro y honesto sobre cuál es la posición de los principales partidos y sus candidatos. Este enfoque permite mantener una distancia bíblica prudente, pero no pretende que los dos partidos principales (o sus plataformas) sean moralmente equivalentes en cada tema.

Históricamente, el último presidente no afiliado a los partidos demócrata o republicano fue Millard Fillmore, un miembro del Partido Whig ahora disuelto, y sirvió como el decimotercer presidente de los Estados Unidos (1850-1853).¹⁵ Para bien o para mal, los Estados Unidos tiene un sistema bipartidista, y los cristianos deben reconocerlo y operar dentro de ese sistema. Si

bien el objetivo de los cristianos que participan en la política debe ser persuadir a los miembros de ambos partidos para que aborden los problemas desde una cosmovisión bíblica, debemos decidir en el momento de las elecciones a quién apoyar. Entonces, ¿qué principios bíblicos y temas políticos deberían considerar los cristianos al decidir cómo votar? Responder a esta pregunta nos ayudará a decidir a quién apoyar en el momento de las elecciones.

¿CUÁLES SON LOS TEMAS MÁS CLAROS EN LAS ESCRITURAS?

Los cristianos que están convencidos de su responsabilidad de votar y participar políticamente deben ser conscientes de los problemas que están en juego y saber cuál es la posición de los partidos políticos. Pero lo más importante, es que los cristianos deben aferrarse a lo que la Palabra de Dios enseña. Por lo tanto, lo que prosigue es una investigación acerca de las enseñanzas bíblicas en algunos temas pertinentes de carácter moral y un resumen de cuál es la postura de los dos partidos políticos.

EL ABORTO

Lo que las Escrituras dicen al respecto

En el tema que trata con la calidad de persona del no-nacido, la Biblia es clara: la vida comienza al momento de la concepción (ver Ex 21:22; Sal 139:13-16, 22:10, 51:5-6; Job 3:3; Jer 1:4-5; Isa 49:1; Lc 1:39-45; Gal 1:15). Por lo tanto, aunque la palabra “aborto” no aparece en ninguna parte de las Escrituras, podemos concluir que el aborto caería bajo el mandamiento de no asesinar (Ex 20:13) ya que el aborto mata lo que la Biblia considera un ser humano.¹⁶



Cuál es la postura de los dos partidos

Las posiciones de los partidos nacionales republicano y demócrata difieren fundamentalmente en la cuestión del aborto.

Los demócratas se han alejado de su antigua posición de que el aborto debe ser “seguro, legal y raro”.¹⁷ El partido considera ahora que el aborto es un derecho fundamental que el gobierno debe financiar. Mientras la plataforma del Partido Demócrata en 1992 incluía el texto: “El objetivo de nuestra nación debe ser hacer que el aborto sea menos necesario”,¹⁸ la plataforma del partido en 2020 afirmó: “Nos oponemos y lucharemos para revocar las leyes federales y estatales que crean barreras a la salud y los derechos reproductivos de las mujeres, incluyendo la derogación de la Enmienda Hyde y la protección y codificación del derecho a la libertad reproductiva”.¹⁹ La Enmienda Hyde, aprobada por primera vez en 1976, prohíbe el uso de fondos federales de los contribuyentes para pagar el aborto. La plataforma demócrata de 2016 incluyó el primer llamamiento explícito que hizo un partido político importante para derogar esta disposición. En 2020, todos los demócratas que se presentaron como candidatos a la presidencia, incluido el eventual candidato, Joe Biden, apoyaron públicamente la derogación de la Enmienda Hyde.²⁰

Por el contrario, la Plataforma del Partido Republicano de 2016 (que fue adoptada de nuevo en el año 2020) solicita al Congreso que promulgue límites al aborto, incluidos los abortos por selección de sexo, los abortos basados en discapacidades y los procedimientos de aborto por desmembramiento. Más aún, la plataforma apoya la legislación pro-vida, incluyendo la *Ley de Protección de Sobrevivientes Nacidos Vivos* y la *Ley de Protección de Niños No Nacidos con Dolor*, y el nombramiento de jueces que respeten “la santidad de la vida humana inocente”. Además, la Plataforma Republicana se opone a utilizar los fondos de los contribuyentes para promover o financiar el aborto y sostiene que el gobierno no debería financiar organizaciones como Planned Parenthood, que practican abortos.²¹



Las respectivas posiciones de los partidos sobre el aborto se evidenciaron aún más en 2022, tras la revocación de *Roe v. Wade* por parte de la Corte Suprema de Estados Unidos en el caso *Dobbs v. Jackson Women's Health Organization*. El mismo día de la decisión de la Corte Suprema, el presidente Joe Biden dijo: "...la decisión de la Corte arroja una sombra oscura sobre una gran franja de la tierra".²² Por el contrario, el Comité Nacional Republicano emitió un comunicado en el que celebraba la decisión, señalando: "¡La vida gana! Millones de estadounidenses celebran el fallo de hoy y a un movimiento pro-vida que ha trabajado incansablemente durante décadas... Los Republicanos seguirán defendiendo la vida".²³

El Congreso de Estados Unidos ha votado varios proyectos de ley relacionados con el aborto en los últimos años. Por ejemplo, en septiembre de 2021, la Cámara de Representantes votó la *Ley de Protección de la Salud de la Mujer*, una legislación que eliminaría casi todas las restricciones estatales al aborto y clasificaría el caso *Roe v. Wade* en la legislación federal. Si se aprobara, el proyecto de ley debilitaría las protecciones de conciencia de los profesionales médicos, pondría en peligro las prohibiciones de financiamiento del aborto con fondos de los contribuyentes, consagraría el aborto tardío en la ley, anularía cientos de leyes estatales a favor de la vida y equipararía la muerte de los niños no nacidos a los procedimientos médicos de rutina.²⁴ El proyecto de ley se aprobó por 218-211 en la Cámara de Representantes, en una votación casi partidista, en la que el representante Henry Cuellar de Texas

fue el único demócrata que se unió a todos los republicanos para votar “no”.²⁵ En el Senado, el proyecto de ley fracasó por 51-49 votos, con el senador Joe Manchin (demócrata de Virginia Occidental) uniéndose a un grupo unánime de republicanos para votar “no”.²⁶ Tras la decisión de *Dobbs*, la Cámara de Representantes volvió a votar el proyecto de ley en julio de 2022. Una vez más, todos los demócratas, excepto el representante Cuellar, votaron a favor del proyecto de ley.²⁷

Otras votaciones que evidencian la división entre los dos principales partidos políticos sobre el aborto tuvieron lugar en el Senado en 2019 y 2020. En respuesta a estados como Nueva York y Virginia que están liberalizando sus leyes sobre el aborto para incluir posiblemente el aborto después del nacimiento (es decir, el infanticidio), el senador Ben Sasse (republicano de Nebraska) presentó en enero de 2019 la *Ley de Protección de los Sobrevivientes del Aborto Nacidos Vivos*.²⁸ La legislación propuesta exigiría que los médicos estén presentes durante un aborto fallido -un aborto que da lugar al nacimiento de un bebé vivo- que proporcionen el mismo nivel de atención que se ofrecería a cualquier otro bebé nacido en la misma fase de desarrollo. Los médicos que no prestaran la atención adecuada serían procesados penalmente. Lamentablemente, los demócratas del Senado no mostraron ninguna voluntad de apoyar el proyecto de ley y, el 25 de febrero de 2019, denegaron el *cloture* (es decir, poner fin al debate y pasar a votar el proyecto de ley) sobre la moción de proceder. Solo tres demócratas del Senado votaron para que el



proyecto de ley avanzara a una votación final.²⁹ Los demócratas de la Cámara se negaron incluso a considerar el proyecto de ley, a pesar de que los republicanos pidieron 80 veces a la presidenta de la Cámara, Nancy Pelosi, que programara una votación. La negativa de los demócratas de la Cámara a reconocer el tema de los bebés que sobreviven a los abortos se extendió aún más cuando los republicanos de la Cámara solicitaron una audiencia para traer testigos que investigaran la profundidad de este tema en cuestión. Como ninguno de los comités dirigidos por los demócratas estaba dispuesto a celebrar una audiencia sobre el tema, los republicanos del Congreso se vieron obligados a celebrar su propia audiencia en el sótano del Capitolio el 10 de septiembre de 2019.³⁰

En febrero del año 2020, el Senado de Estados Unidos examinó dos proyectos de ley para proteger a los niños no nacidos: la *Ley de Protección de los Niños No Nacidos con Dolor* y, la *Ley de Protección de los Supervivientes de Abortos Nacidos Vivos*. Aunque la mayoría de los senadores apoyaron los proyectos, ambos no alcanzaron los 60 votos necesarios para invocar el bloqueo y superar el filibusterismo demócrata.³¹ Si se hubiera aprobado, la *Ley de Protección del Niño por Nacer Capaz de Sentir Dolor* habría protegido a los no nacidos de los procedimientos de aborto al final del embarazo, cuando está claro que pueden sentir dolor (20 semanas). No obstante, a pesar de la necesidad de ambas leyes, sólo dos demócratas votaron a favor de la *Ley de Protección del Niño Nacido con Dolor*, y sólo tres votaron a favor de la *Ley de Nacido Vivo*. Fue lamentable, ya que ambos proyectos de ley se habrían convertido en ley si los demócratas no los hubieran bloqueado; el gobierno de Trump los apoyaba y se había comprometido a firmarlos como ley.³²

EL MATRIMONIO Y LA SEXUALIDAD

Lo que las Escrituras dicen al respecto

La Biblia es clara y directa en cuanto al matrimonio y lo define como un pacto de por vida entre un hombre y una mujer (Gen 2:24, Mat 19:5, Mar 10:6-9, Efe 5:22-23). Las Escrituras también son inequívocas con respecto a la evaluación moral de la conducta homosexual (Gen 19:1-5; Lev 18:22, 20:13, Ro 1:24-28; 1 Cor 6:9-11; 1 Tim 1:10-11).³³

Cuál es la postura de los dos partidos

Con respecto al matrimonio, la Plataforma del Partido Republicano de 2016 (texto que fue retomado en el año 2020) afirmó: “El matrimonio tradicional y la familia, entendidos como el matrimonio entre un hombre y una mujer, son la base de una sociedad libre, a la que durante milenios se le ha confiado la crianza de hijos y la inculcación de valores culturales”.³⁴

Por el contrario, la Plataforma del Partido Demócrata del año 2020 destaca el apoyo del partido a la *Ley de Igualdad*, una legislación que añadiría las categorías indefinidas y subjetivas de “orientación sexual” e “identidad de género” a los estatutos de derechos civiles que previamente protegieron características que son innatas, inherentes, involuntarias e inmutables (raza, color, origen nacional y sexo), o (en el caso de la religión) protegidas explícitamente en la Constitución. La *Ley de Igualdad* también socava las protecciones legales actuales al despojar a las personas de una reclamación o defensa de la *Ley de Libertad Religiosa y Restauración* (RFRA). En febrero de 2021, la Cámara de Representantes aprobó la *Ley de Igualdad* por 224 votos a favor y 206 en contra; 221 demócratas votaron a favor del proyecto de ley, frente a sólo tres republicanos que lo apoyaron.³⁵

La plataforma demócrata de 2020 también elogió la decisión de la Corte Suprema de los Estados Unidos en el caso *Bostock v. Clayton County*, en el que la Corte dictaminó que la discriminación laboral “por razón de sexo” -prohibida por el Título VII de la Ley de Derechos Civiles de 1964- debe entenderse como acciones basadas en la orientación sexual y la identidad de género.³⁶ Del mismo modo, la plataforma demócrata de 2016 elogió la decisión de *Obergefell v. Hodges*, señalando que los demócratas “aplauden... [la] decisión del Tribunal Supremo que reconoció que las personas LGBT-al igual que otros estadounidenses- tienen derecho a casarse con la persona que aman”.³⁷

Como ya se ha mencionado, la Plataforma Republicana refleja la creencia de que el matrimonio es la unión entre un hombre y una mujer y que todo niño merece un papá y una mamá. La mayoría de los republicanos también están dispuestos a argumentar que el sexo biológico no es fluido y que adoptar la agresiva agenda social de los activistas LGBT pone en peligro a las mujeres y a las niñas. Por otro lado, prácticamente todos los demócratas abrazan la decisión de la Corte Suprema *Obergefell* de 2015 que legalizó el matrimonio entre personas del mismo sexo, creen que la política exterior estadounidense debe promover los derechos LGBT en todo el mundo e insisten en consagrar la orientación sexual y la identidad de género en la ley de no discriminación.³⁸

Así, en cuestiones relacionadas con el matrimonio y la sexualidad, los dos partidos principales están cada vez más en desacuerdo. Sin embargo, cabe señalar que cuando la Cámara de Representantes votó en 2022 una ley que clasificaría el matrimonio entre personas del mismo sexo en la legislación federal, 47 republicanos -a pesar de la clara postura de su partido sobre el matrimonio- se unieron a sus colegas demócratas para votar a favor de la legislación.³⁹

CUANDO SE TRATA DE LOS TEMAS DEL ABORTO, EL MATRIMONIO Y LA SEXUALIDAD, LA DIVISIÓN ENTRE LOS DOS PARTIDOS NO PODRÍA SER MÁS MARCADA.

En términos de claridad bíblica y prioridad, los cristianos han reconocido correctamente al aborto, al matrimonio y a la sexualidad humana como temas morales primordiales. Desafortunadamente, como lo demuestran los resultados de votaciones recientes y las plataformas de partidos, uno de los dos partidos políticos principales ha adoptado posiciones en desacuerdo con la enseñanza de la Biblia sobre estos temas. Evaluaremos esta división de la cosmovisión más adelante, pero por ahora, vale la pena subrayar este punto: las implicaciones de la cosmovisión de una persona son de largo alcance. Como se

refleja en las recientes votaciones del Congreso, la cosmovisión que tiene un partido político puede generar consecuencias graves, incluso mortales.

Otros dos temas con gran importancia moral son la pobreza y el racismo. Las Escrituras revelan que Dios se preocupa por ambos temas, lo que significa que los cristianos deben buscar aplicar la sabiduría bíblica al evaluar cómo los partidos políticos los abordan.

LA POBREZA

Lo que las Escrituras dicen al respecto

La preocupación de Dios por los pobres es un tema dominante en toda la Biblia. Las exhortaciones para cuidar a los pobres abundan (Pro 3:27-28, 22:22-23, 31:8-9; Is 1:17, 10:1-3; Zac 7:8-10), y Jesús mismo mostró un interés y compasión notable por los pobres en su ministerio de sanidad y enseñanza (Mat 11:4-6, 25:45; Luc 6:20-21, 14:14). El medio hermano de Jesús, Santiago, escribió acerca de “la religión pura y sin mancha” que incluye el cuidado de los huérfanos y las viudas (Stg 1:27). Entonces, un cristiano no puede abrir su Biblia e ignorar el llamado de Dios para cuidar de los pobres.

RAZA

Lo que las Escrituras dicen al respecto

Con respecto a la igualdad racial, la Biblia es clara en que todas las personas están hechas a imagen de Dios (Gen 1:27). Además, las buenas noticias del Evangelio son para todos; Cristo murió por todos, y en él, los creyentes de todas las lenguas, naciones y tribus se reconcilian con Dios y entre sí en “un nuevo hombre” (Efe 2:14-16). En términos de acceso a Dios, la Biblia apunta a que: el nuevo pacto abolió las distinciones basadas en la raza (Gal 3:28-29, Col 3:11). En el cielo, las personas de “todas las naciones, de todas las tribus, pueblos y lenguas” alabarán a Dios (Apo 7:9). En consecuencia,

revivir estas distinciones mundanas en cómo tratar a las personas y actuar en contra de las personas, en función de su color de piel (o de su origen o etnia), es pecaminoso y debe ser fuertemente repudiado por la iglesia.

PARA LOS CRISTIANOS QUE BUSCAN APLICAR LOS PRINCIPIOS BÍBLICOS A ESTOS PROBLEMAS, SE HACEN NECESARIOS EL DISCERNIMIENTO, LA ORACIÓN Y LA SABIDURÍA, ASÍ COMO DAR ESPACIO PARA POSICIONES DIFERENTES.

Evaluando las posiciones de los partidos que son menos directas

Claramente, la Biblia habla de la pobreza y de la raza. Los cristianos comprometidos están obligados a preocuparse por estos temas; la fidelidad a la Palabra de Dios requiere nada menos que eso. Sin embargo, las posiciones de los dos partidos políticos principales en temas de raza y economía son menos directas que sus posiciones acerca del aborto, el matrimonio y la sexualidad humana. Ninguna de las partes afirma abogar por el alivio a la pobreza o el racismo. Por el contrario, ambos partidos dicen que tanto la pobreza como el racismo son temas importantes que deben abordarse: simplemente difieren en cómo deben abordarse. ¿Entonces, cómo podemos evaluar qué políticas públicas sobre la raza y la pobreza en ambas plataformas son más fieles a las Escrituras?

No hay respuesta fácil para esta pregunta. Sobre estos temas, como muchos otros, surge una tensión cuando se trata de su aplicación. Como Jonathan Leeman ha señalado, “El movimiento de los principios cristianos centrales hacia las políticas públicas rara vez va en línea recta, pero a menudo es un camino ‘complejo e irregular’ que atraviesa capas de factores condicionantes y consideraciones cautelares sobre las cuales los cristianos de buena conciencia podrían tener diferencias.”⁴⁰ Si bien algunas prescripciones de políticas públicas son obvias - las políticas o

leyes que discriminan a otros por motivos de raza, origen nacional o sexo son incorrectas - hay un amplio espacio para poder debatir políticas públicas como la acción afirmativa, la reforma carcelaria y otros temas que afectan predominantemente a las comunidades de las minorías. Para los cristianos que buscan aplicar principios bíblicos a estos temas es necesario el discernimiento, la oración, la sabiduría, y dejar espacio para el desacuerdo. Está de moda pensar que el partido republicano es “anti-pobres” y se opone a los derechos de las minorías, y en cambio que el partido demócrata los apoya. Sin embargo, esta concepción tan simplificada carece de un adecuado fundamento basado en los hechos. El Partido Demócrata generalmente favorece la utilización de programas gubernamentales para ayudar a las minorías y a los pobres, mientras que el Partido Republicano suele estar a favor del libre mercado y de capacitar a los individuos, las iglesias y las organizaciones sin ánimo de lucro para que desempeñen esta función. Hacer un examen completo de los méritos de estos esfuerzos para comprobar si realmente ayudan a las minorías y a los pobres está fuera del alcance de la presente discusión. Para nuestros propósitos, será suficiente hacer notar que la necesidad de cuidar a los pobres y marginados es evidente en la Biblia. Sin embargo, la Biblia no describe una solución específica. De la misma manera, la Biblia es clara en que no debemos discriminar a una persona por motivos de su raza, sin embargo, cuando hay discriminación racial, es natural que surgirán desacuerdos sobre



si ésta ocurre o si ocurrirá. Debemos estar preparados para ser desafiados, admitir las deficiencias y examinar nuestras posiciones políticas a la luz de la Biblia. Pero al mismo tiempo, los cristianos no están obligados bíblicamente a apoyar todas y cada una de las propuestas para ayudar a los pobres y a las minorías. De hecho, algunas propuestas pueden hacer más daño que bien. La aplicación de los principios bíblicos a las cuestiones relacionadas con la raza y la pobreza requiere a menudo un conocimiento y un discernimiento de la situación.

La Biblia no respalda un sistema económico específico, aunque sí favorece a algunos y desfavorece a otros (el mandamiento contra el robo muestra respeto por la propiedad privada, al igual que la consideración que se hace en el Antiguo Testamento por las herencias). En cualquier caso, hay espacio para disentir sobre cómo abordar la pobreza bíblicamente, a diferencia de las preguntas sobre el aborto, el matrimonio y la sexualidad humana, discutidas anteriormente.

Con respecto a leyes importantes, diseñadas para garantizar la igualdad racial en los Estados Unidos, el registro histórico muestra que los republicanos y los demócratas a menudo han trabajado juntos para promover la igualdad de derechos. Cuando el Congreso aprobó la *Ley de Derechos Civiles de 1964*, el 80% de los republicanos de la Cámara de Representantes y el 82% de los republicanos del Senado se unieron al 63% de los demócratas de la Cámara de Representantes y al 69% de los demócratas del Senado a votar a favor. La legislación prohibía la discriminación basada en la raza y finalizó la segregación en espacios públicos como las escuelas públicas, y se prohibió la aplicación desigual de los requisitos para el registro de votantes.⁴¹ El trabajo bipartidista en la *Ley de Derechos Civiles* representó un logro legislativo histórico que ayudó a acercar al país a la realización de su ideal fundamental de que todos los hombres y mujeres son creados iguales.

En el año 2018, los legisladores republicanos y demócratas volvieron a trabajar juntos para aprobar la *Ley del Primer Paso* diseñada para reducir la reincidencia de convictos a través de cursos de capacitación y educación vocacional. Los republicanos de la Cámara de Representantes (226 de ellos)⁴² se unieron a 134 demócratas para avanzar este proyecto de ley. Según la Asociación Nacional para el Avance de las Personas de Color (NAACP, siglas en inglés), los afroamericanos e hispanos representan el 32% de la población general, pero también representan el 56% de los encarcelados.⁴³ Por lo tanto, los esfuerzos para reformar el sistema de justicia penal representan pasos para abordar los problemas que afectan desproporcionadamente a las comunidades de minorías.

Además, la tasa de desempleo afroamericana se redujo bajo el liderazgo republicano, alcanzando un mínimo histórico de 5.4% en septiembre de 2018 cuando los republicanos controlaban los poderes ejecutivo y legislativo del gobierno.⁴⁴ Durante este tiempo, el desempleo de los adolescentes negros cayó al 19.3 por ciento, lo que representa otro mínimo histórico.⁴⁵ Después de un pico general de desempleo durante la pandemia de Covid-19, el desempleo afroamericano alcanzó el 5.8% en septiembre de 2022. En esa ocasión, los demócratas controlaban los poderes ejecutivo y legislativo del gobierno federal. Aunque los factores que contribuyen a este panorama son muchos, y la correlación no significa automáticamente causalidad, el hecho es que recientemente las tasas de desempleo de las minorías han sido bajas, tanto bajo el liderazgo nacional republicano como el demócrata.



En temas controvertidos relacionados con las relaciones raciales y el alivio de la pobreza, los cristianos deben extender, lo mismo que todo otro tema, la caridad hacia los demás. Es importante recordar que hay cristianos, específicamente creyentes afroamericanos, que se ven especialmente afectados por el legado y los efectos persistentes del racismo en muchas partes del país. Como resultado, estos creyentes han abordado históricamente el proceso político con un conjunto de prioridades influenciadas por preocupaciones a menudo desconocidas para los creyentes de otros orígenes raciales. Esta realidad subraya nuestra necesidad de gracia en medio de la discusión de estos temas y la importancia de dejar espacio para el disenso, donde la Biblia lo permita.

REFLEXIÓN BÍBLICA Y APLICACIÓN PRÁCTICA

Ninguno de los partidos políticos es cristiano, en el sentido de que cada posición política que defienden se alinea perfectamente con la Biblia. De hecho, hay numerosos temas relacionados a la política pública sobre los cuales la Biblia no dice nada. En asuntos como estos, los cristianos deben debatir amablemente y extenderse libertad los unos a los otros en los puntos de desacuerdo. Hay una serie de temas que no fueron mencionados en esta publicación en los que podríamos extraer una aplicación bíblica, y los cristianos pueden considerar cómo esos temas impactan su participación y votación.

Sin embargo, también es cierto en los últimos años que los dos partidos políticos principales han adoptado posiciones claras sobre cuestiones morales que la Biblia explica. Por ejemplo, en los temas del aborto y la sexualidad humana, ambos partidos están ahora en extremos opuestos del espectro. Para los cristianos que dan prioridad a la autoridad de la Escritura sobre la de cualquier partido político, les parece trágico que algún candidato para un cargo público mantenga (y en algunos casos incluso defienda) posiciones en asuntos que no toman en cuenta y hasta menosprecian la inmutable ley moral de Dios. En aras de la honestidad intelectual, es importante reconocer que el Partido Republicano generalmente

ha adoptado posiciones políticas sobre el aborto y la sexualidad humana que son coherentes con las Escrituras, mientras que el Partido Demócrata ha adoptado posiciones sobre estos temas que están en desacuerdo con las Escrituras.

EN AÑOS RECIENTES LOS DOS PRINCIPALES PARTIDOS POLÍTICOS DE LOS ESTADOS UNIDOS HAN ADOPTADO POSICIONES CLARAS ACERCA DE PROBLEMAS MORALES SOBRE LOS CUALES HABLA LA BIBLIA.

Una vez más, consideremos el asunto de la vida del no-nacido. Sobre este tema, no solo la enseñanza de la Biblia es clara, sino que la aplicación de políticas públicas también lo es. Por ejemplo, la Biblia enseña que cada ser humano es un portador único de la imagen de Dios y que posee dignidad inherente. Por lo tanto, la vida humana es sumamente valiosa, y existe el deber de preservar la vida. Desde la perspectiva de la Biblia, es correcto y justo apoyar las leyes y políticas públicas que preservan la vida. La evaluación moral de la Biblia sobre el aborto y sus implicaciones para las políticas públicas son obvias: matar a los niños no nacidos es moralmente incorrecto y debe ser motivo de oposición. Al ver que este asunto está trazado dentro de las realidades políticas de un sistema bipartidista, queda más claro el resultado de esta ecuación moral.

Además, los cristianos deberían emplear un sistema de tamizaje de los temas morales al considerar su participación en la política. Como señala el experto en ética cristiana Andrew Walker, a causa del aborto se ha creado una “mayor urgencia moral para derogar leyes moralmente injustas y clasificadas que la prioridad de mejorar los males sociales que existen debido a la maldad social y al comportamiento criminal”.⁴⁶ En otras palabras, la existencia de un derecho positivo para terminar con la vida de los niños no-nacidos requiere una acción inmediata. Los cristianos preocupados por los no-nacidos, el grupo de personas más vulnerables de nuestro país, deben aprovechar su influencia,

recursos y tiempo para corregir este error lo antes posible. Como parte de un esfuerzo integral para crear una cultura de la vida, los cristianos deben participar en el proceso político para aprobar leyes que protejan la vida.

En cuanto a la sexualidad humana, la Biblia es clara en que Dios ordenó el matrimonio como la unión de un hombre y una mujer. El matrimonio es el medio institucional por el cual los portadores de la imagen de Dios cumplen el mandato divino de llenar y someter la tierra. La Biblia considera que el matrimonio merece extremadamente alta estima, y cambiar su definición, como lo intentó la Corte Suprema en el año 2015, es una afrenta directa a la autoridad de Dios. Si bien los partidarios que sostienen que el matrimonio entre personas del mismo sexo afirman estar en el “lado correcto de la historia”, están en el lado equivocado de la Biblia -sin mencionar la biología, la antropología y la sociología- en este importante tema. Los republicanos y los demócratas difieren mucho en este tema, donde la mayoría de los republicanos continúan rechazando la revolución sexual representada por el impulso de los derechos LGBT, y la mayoría de los demócratas siguen abrazándola y promocionándola.

Por lo tanto, con respecto a los problemas morales de la vida y la sexualidad humana, uno de los principales partidos ha adoptado trágicamente posiciones evidentemente en desacuerdo con la moral bíblica. El resultado ha sido una alta confusión moral en la cultura, el debilitamiento de la dignidad humana y la mayor pérdida de vidas humanas inocentes en el útero de la madre.

Si bien la pobreza también es un tema moral importante en la Biblia, la acción específica que se ordena es preocuparse por el cuidado de los pobres. La Biblia no nos ordena que apoyemos cuotas de admisión de acción afirmativa ni que nos oponamos a ellas. Tampoco nos ordena implementar programas contra la pobreza administrados por el gobierno, ni oponernos a ellos en favor de entidades privadas. La posición bíblica que se prescribe (preocupación por los pobres) simplemente no se ubica a lo largo de las líneas partidarias, como lo hace con el aborto y la

sexualidad. Al igual que con muchos otros asuntos, las políticas públicas relacionadas con la reducción de la pobreza o las relaciones raciales requieren de un análisis serio y cuidadoso antes de tomar una determinación al respecto. Este es un análisis que comienza con las Escrituras y los principios bíblicos, pero que también requiere que usemos nuestras habilidades analíticas dadas por Dios para recurrir a otras especialidades del conocimiento que son necesarias para comprender a fondo el problema.

POR LO TANTO, NINGÚN PARTIDO POLÍTICO REPRESENTA PERFECTAMENTE A LOS CRISTIANOS Y LAS PLATAFORMAS POLÍTICAS SÓLO NOS PERMITEN HACER JUICIOS REFLEXIVOS ACERCA DE A QUIÉNES VAMOS A APOYAR EN EL MOMENTO DE LAS ELECCIONES.

Por lo tanto, aunque ninguno de los partidos políticos representa perfectamente a los cristianos, las plataformas de los partidos nos permiten hacer juicios reflexivos sobre a quién apoyaremos en el momento de las elecciones. Estas plataformas, que sirven como filosofías de gobierno propuestas, permiten a los cristianos darse cuenta cómo los partidos políticos priorizan (o nó) los temas sobre los cuales la Biblia habla claramente.

Los estudios demuestran que los políticos han votado cada vez más en línea con la plataforma de su partido el 80% de las veces en los últimos 30 años.⁴⁷ En consecuencia, la plataforma de un partido es un buen indicador de cómo votarán los políticos de ese partido. Por lo tanto, para los cristianos, en la medida en que una plataforma recomienda políticas que están en acuerdo con la moral bíblica, es más fácil tomar una decisión informada sobre qué partido apoyar en función de su plataforma.

Albert Mohler, presidente del Seminario Teológico Bautista del Sur, recientemente señaló la importancia de las plataformas de cada partido. Al analizar cómo los cristianos deberían pensar

en política, Mohler destacó la importancia de varios temas, como la libertad religiosa, el aborto, los nombramientos al poder judicial federal, la sexualidad, el matrimonio y la hermenéutica (es decir, cómo se interpreta la Constitución). Enfatizando en la importancia de las plataformas oficiales del partido y el papel que juegan en la elección de a quién apoyar, Mohler explicó: “Todo se reduce a la posición articulada por cada partido. Eso será lo más importante”.⁴⁸ A su expectativa de las convenciones que realizan los partidos políticos en verano, en el año 2020 agregó: “cuando se publiquen las plataformas políticas de los dos partidos, creo que habrá muy pocos estadounidenses que dirán: ‘Realmente no sé por cuál partido voy a votar’, refiriéndose a aquellos que tienen una visión coherente del mundo”. Para Mohler, como para muchos cristianos, el cisma que hay en la cosmovisión del mundo, que está reflejado en las plataformas de los partidos políticos, debería ser una consideración importante para quienes buscan administrar fielmente su voto.

En resumen, si los cristianos teológicamente conservadores parecen estar cada vez más alineados con uno de los partidos, es porque el otro partido ha tomado posiciones sobre cuestiones morales que se oponen a la enseñanza explícita de la Biblia. Por lo tanto, si bien es cierto que los cristianos no deberían sentirse perfectamente alineados con ninguno de los partidos políticos⁴⁹ ¿sería justo sugerir que deberían sentirse igualmente cómodos en cualquiera de los dos?

La respuesta parecería ser “no”.

CONCLUSIÓN

Los cristianos están llamados a honrar a Dios en cada área de sus vidas. Por lo tanto, debemos tratar de presentar todo ante el Señor, incluida nuestra participación política. Como cristianos, tenemos muchas razones para interesarnos por nuestro gobierno y el proceso político. Participar en la política no sólo es inevitable, también es una oportunidad para honrar a Dios y mostrar amor a nuestro prójimo.

Los cristianos estadounidenses, con nuestro derecho al voto, tenemos una oportunidad y deber únicos de influenciar el proceso político. Los cristianos debemos, por lo tanto, abordar con oración el tema de la participación política y buscar el consejo divino. Debemos filtrar todos los temas, candidatos y plataformas de los partidos políticos a través de una cosmovisión cristiana y someterlos a la Palabra de Dios. ¿De qué asuntos políticos o morales habla la Biblia? ¿Hay políticas públicas explícitamente prohibidas por la Biblia? ¿Existen áreas en las cuales los cristianos bien intencionados pudieran estar en desacuerdo? Estas son preguntas importantes, y los cristianos deben tener la libertad de reflexionar en ellas con claridad y sabiduría bíblicas.

Para los pastores hay una responsabilidad adicional. Como los responsables de discipular a sus rebaños, no es suficiente reconocer que varias posiciones políticas están profundamente equivocadas y, a pesar de esto, no alentar a tomar acción. Votar es una cuestión de mayordomía, y los cristianos deben ser alentados y equipados para administrar su voto de una manera que honre a Dios y ame a su prójimo. El Evangelio se aplica a todas las áreas de la vida, incluidas la política y las políticas públicas, y los pastores deben ayudar a su gente a establecer una conexión entre los principios bíblicos y las responsabilidades políticas. En otras palabras, no es suficiente orar por los candidatos y hablar sobre un puñado de asuntos cuando existe la capacidad de hacer más. Si bien los pastores nunca deben pronunciar un “Así dice el Señor” donde no hay una orden judicial divina, sí deben, en aras de un sólido discipulado, asegurarse de que sus congregaciones estén equipadas con los recursos necesarios para honrar a Dios en la urna de votación.

**COMO CRISTIANOS, DEBEMOS SEGUIR NUESTRAS
CONVICIONES HASTA SU FINAL LÓGICO VOTANDO POR
CANDIDATOS Y PARTIDOS QUE APOYEN
CLAROS VALORES BÍBLICOS.**

Impulsados por el amor a nuestro prójimo y por el deseo de administrar los dones y las responsabilidades que Dios nos ha confiado, como cristianos debemos participar en el proceso político. Pero debemos participar bíblicamente. Y esto requiere que estemos preparados para lidiar con los problemas morales de nuestros días, la realidad de un sistema bipartidista, y seguir nuestras convicciones cristianas hasta el final, votando de manera lógica por candidatos y partidos que apoyen valores bíblicos claros.



David Closson, M.Div., se desempeña como director del Centro para la Cosmovisión Bíblica en el Family Research Council, donde investiga y escribe sobre temas relacionados con la libertad religiosa, la sexualidad humana y el desarrollo de políticas públicas desde una cosmovisión bíblica. Actualmente, David está completando un Ph. D. en ética cristiana (con un enfoque en políticas públicas) en el Seminario Teológico Bautista del Sur.

- 1 Wayne Grudem, *Politics According to the Bible: A Comprehensive Resource for Understanding Modern Political Issues in Light of Scripture* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 2010), 23-53. Grudem destaca cinco puntos de vista predominantes sobre los cristianos y el gobierno que argumenta son erróneos: el gobierno debe obligar a la religión, el gobierno debe excluir la religión, todo gobierno es malvado y demoníaco, “hacer evangelismo, no política” y “hacer política, no evangelismo”. Propone un modelo que describe como “La influencia significativa de los cristianos en el gobierno”, pp. 55-76. Una categorización clásica de cómo los cristianos se han relacionado con la cultura y la política se puede encontrar en la obra de H. Richard Niebuhr, *Cristo y la cultura* (Barcelona [España]: Península, 1968.). Las cinco opciones de Niebuhr son: “Cristo contra la Cultura”, “Cristo de la Cultura”, “Cristo por encima de la Cultura”, “Cristo y la Cultura en la Paradoja” y “Cristo transformando la Cultura”.
- 2 Carl Henry, *The Uneasy Conscience of Modern Fundamentalism* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing, 1947), 65.
- 3 De hecho, la opinión de que los cristianos están violando una versión del concepto de la “separación entre la iglesia y el estado” al llevar sus creencias a la esfera pública es una crítica común planteada por las élites seculares progresistas. Sin embargo, esta crítica es injusta porque pasa por alto el propósito de los Fundadores, que no tenían la intención de erigir un “muro de separación” entre todas las expresiones de fe en Dios y todos los aspectos de la vida pública. La idea de que la teología cristiana es de alguna manera antitética a la ley o la política tiene sus raíces en la idea de que la esfera pública debe desacralizarse completamente y que sólo se permiten las visiones seculares del mundo.

Pero expulsar a Dios y a los valores bíblicos de la esfera pública es una concesión innecesaria que ha sido dada a los secularistas que exigen una esfera pública “neutral en cuanto a valores”. Como Richard John Neuhaus argumentó hace años, la noción de que las creencias religiosas deben mantenerse fuera del discurso público es falsa y se basa en la creencia errónea de que los valores seculares no son religiosos. Todo el mundo entra a la esfera pública con una cosmovisión basada en creencias fundamentales sobre lo que es la verdad; todos tienen compromisos formados por una metanarrativa global.

En el año 2006, el entonces senador Barack Obama articuló la importancia de tener una base moral para la política. Él comprendía que la solución de ciertos problemas requería una transformación moral. Obama sabía que era un error argumentar que las convicciones religiosas no desempeñaban ningún papel en la formulación de políticas públicas. Dijo: “Los secularistas se equivocan cuando piden a los creyentes que dejen su religión en la puerta antes de entrar en la esfera pública. Frederick Douglass, Abraham Lincoln, Willian Jennings Bryan, Dorothy Day, Martin Luther King - de hecho, la mayoría de los grandes reformadores de la historia de los Estados Unidos - no sólo estaban motivados por la fe, sino que utilizaban repetidamente el lenguaje religioso para argumentar su causa. Así que decir que los hombres y mujeres no deberían inyectar su ‘moralidad personal’ en los debates de política pública es un absurdo práctico. Nuestra ley es por definición una codificación de la moral, gran parte de ella está basada en la tradición judeo-cristiana”. Fuente de la cita de Obama: Michael Sandel, *Justice: What is the Right Thing to Do?* (Nueva York: Farrar, Straus y Giroux, 2009), 246.

- 4 Jonathan Leeman, *Political Church: The Local Assembly as Embassy of Christ's Rule* (Downers Grove, Ill: IVP Academic, 2016), 83. Leeman, citando a Judith Squires, argumenta que la “política”, correctamente concebida, es una concepción mucho más amplia que las instituciones del estado.
- 5 Grudem, *Politics According to the Bible: A Comprehensive Resource for Understanding Modern Political Issues in Light of Scripture*, 44.
- 6 Leeman, *Political Church: The Local Assembly as Embassy of Christ's Rule*, 186. Leeman argumenta que la pregunta institucional que hay que hacer en relación con Génesis 9 es ¿A quién da Dios autoridad para hacer qué? Él argumenta que “Dios da a los seres humanos la autoridad para empuñar la espada... la implicación inevitable de estos dos versículos es que los grupos de personas que viven en la sociedad deben formar o apoyar a un gobierno -un conjunto ordenado de procesos institucionales reconocidos públicamente- para emplear con imparcialidad este mecanismo de justicia dado por Dios”. Vease Leeman, 186-188.
- 7 Timothy Keller, “How Do Christians Fit Into the Two-Party System? They Don't,” *The New York Times*, 29 de septiembre de

- 2018, consultado el 10 de mayo de 2019, <https://www.nytimes.com/2018/09/29/opinion/sunday/christians-politics-belief.html>.
- 8 Leeman, *Political Church: The Local Assembly as Embassy of Christ's Rule*, 85.
 - 9 Kevin DeYoung, "The Church at Election Time", The Gospel Coalition, 3 de octubre de 2018, consultado el 10 de mayo de 2019, <https://www.thegospelcoalition.org/blogs/kevin-deyoung/church-election-time/>.
 - 10 En otras partes del mundo donde existen sistemas multipartidistas (como en Europa y el Caribe), los cristianos deben lidiar con las complejidades de un sistema parlamentario de gobierno. Aunque los cristianos de países con múltiples partidos políticos podrían enfocar su participación política de manera diferente, el análisis de los problemas que se ofrece en esta publicación continuaría siendo válido.
 - 11 Incluso en los lugares donde estos sistemas están en vigor hoy en día, no existe claramente un "partido cristiano" en torno al cual se reúnan todos los cristianos de estos países.
 - 12 Alexander Hamilton, "El Federalista No. 22", 14 de diciembre de 1787. Disponible en línea en https://avalon.law.yale.edu/18th_century/fed22.asp.
 - 13 Leeman, *Political Church: The Local Assembly as Embassy of Christ's Rule*, 50.
 - 14 DeYoung, "The Church at Election Time".
 - 15 Frank Freidel y Hugh Sidey, "Millard Fillmore", The White House, consultado el 10 de mayo de 2019, <https://www.whitehouse.gov/about-the-white-house/presidents/millard-fillmore/>.
 - 16 Para más información sobre lo que la Biblia enseña acerca de la condición de persona del no-nacido, vease David Closson, "Biblical Principles for Pro-Life Engagement": Personhood, Scripture, and Church History," Family Research Council, Second Edition, 2022; en línea en: frc.org/unborn.

- 17 “Bill Clinton on Abortion”, On The Issues, consultado el 10 de mayo de 2019, https://www.ontheissues.org/celeb/bill_clinton_abortion.htm.
- 18 “1992 Plataforma del Partido Demócrata”, The American Presidency Project, consultado el 10 de mayo de 2019, <https://www.presidency.ucsb.edu/documents/1992-democratic-party-platform>.
- 19 El texto es similar al de la plataforma democrática del año 2016, que decía: “Seguiremos oponiéndonos -y tratando de anular- las leyes y políticas federales y estatales que impiden el acceso de la mujer al aborto, incluyendo la derogación de la Enmienda Hyde”. Véase Plataforma del Partido Demócrata 2016, 33.
- 20 Maggie Astor, “How the 2020 Democrats Responded to an Abortion Survey”, *The New York Times*, 25 de noviembre de 2019, consultado el 17 de abril de 2020, <https://www.nytimes.com/2019/11/25/us/politics/democratic-candidates-abortion-survey.html>.
- 21 “Plataforma del Partido Republicano 2016”, Convención Nacional Republicana, 2016, https://prod-cdn-static.gop.com/media/documents/DRAFT_12_FINAL%5B1%5D-ben_1468872234.pdf?bcs-agent-scanner=a65aedb1-d2b4-8e47-9255-33500e296c32.
- 22 Joe Biden, “Remarks by President Joe Biden on the Supreme Court Decision to Overturn Roe v. Wade”, The White House, junio 24, 2022, <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/speeches-remarks/2022/06/24/remarks-by-president-biden-on-the-supreme-court-decision-to-overturn-roe-v-wade/>.
- 23 Ronna McDaniel, “RNC Statement on Historic Victory for Life”, The Republican National Committee, 24 de junio de 2022, <https://gop.com/press-release/rnc-statement-on-historic-victory-for-life/>.
- 24 Para un análisis más exhaustivo del proyecto de ley, véase David Closson, “Unconscionable: New Bill Proves Democrats Are Okay With Abortion Up Until Birth”, Family Research Council, 28 de septiembre de 2021, disponible en línea en <https://www.frc.org/blog/2021/09/unconscionable-democrats-are-okay-killing-babies-day-birth>.

- 25 Congreso de los Estados Unidos, Cámara de Representantes, Ley de Protección de la Salud de las Mujeres de 2021, H.R. 3755, 117º Congreso, presentada en la Cámara el 8 de junio de 2021, <https://www.congress.gov/bill/117th-congress/house-bill/3755>.
- 26 Congreso de los Estados Unidos, Senado, Ley de Protección de la Salud de las Mujeres de 2022, S. 4132, 117º Congreso, presentada en el Senado el 3 de mayo de 2022, <https://www.congress.gov/bill/117th-congress/senate-bill/4132>.
- 27 Congreso de los Estados Unidos, Cámara de Representantes, Ley de Protección de la Salud de las Mujeres de 2022, H.R. 8296, 117º Congreso, presentada en la Cámara el 7 de julio de 2022, <https://www.congress.gov/bill/117th-congress/house-bill/8296>.
- 28 Congreso de EE.UU., Senado, Ley de Protección de Sobrevivientes de Aborto Nacidos Vivos, S. 311 (2019), 116º Congreso, presentada en el Senado el 31 de enero de 2019, <https://www.congress.gov/bill/116thcongress/senate-bill/311>. El tema del infanticidio se convirtió en parte de la conversación política en 2019 cuando Nueva York derogó una sección de la ley de salud pública del estado que había protegido a los niños nacidos vivos durante los abortos fallidos. La ley actualizada permite el aborto incluso después de 24 semanas de embarazo si la salud de la madre está en peligro. Sin embargo, la disposición de “excepción a la salud” no se limita a una definición física y puede incluir la salud psicológica y emocional (sujeto al juicio médico del proveedor de abortos). Así, la ley de 2019 es tan amplia que el aborto es ahora legal hasta el momento del nacimiento en Nueva York. Tras la aprobación de la ley de Nueva York, la delegada Kathy Tran (demócrata) presentó un proyecto de ley similar en Virginia para legalizar el aborto hasta el tercer trimestre. Cuando se le preguntó si su proyecto de ley permitiría un aborto incluso después de que una mujer mostrara “señales físicas de que está a punto de dar a luz”, Tran respondió: “Mi proyecto de Ley lo permitiría, sí”. Para ver el vídeo de la admisión de Tran, véase The Republican Standard, “Kathy Tran Presents Virginia Third Trimester Abortion Bill in Committee”, vídeo de YouTube, 29 de enero de 2019, consultado el 27 de septiembre de 2022, youtube.com/watch?v=OMFzZ5I30dg.

En respuesta a estos comentarios y a la indignación pública que se produjo, el entonces gobernador de Virginia, Ralph Northam (demócrata), un antiguo neurólogo pediátra, se le preguntó qué

le pasaría a un bebé que sobreviviera a un aborto tardío en virtud de la legislación propuesta. Su respuesta fue impactante: “Al bebé se le daría a luz. El bebé se mantendría cómodo. El bebé sería reanimado si eso es lo que la madre y la familia deseaban. Y entonces se llevaría a cabo una consulta entre los médicos y la madre”. Para los comentarios de Northam, véase Hannah Cortez, “VA Gov On Abortion: ‘Infant would be resuscitated if that’s what the mother and the family desired”, 30 de enero, consultado el 10 de mayo de 2019, [youtube.com/watch?v=SkTopSKo1xs](https://www.youtube.com/watch?v=SkTopSKo1xs).

- 29 Varios demócratas, incluido el líder de la minoría del Senado, Chuck Schumer (demócrata de Nueva York), difundieron mentiras descaradas sobre el proyecto de ley, argumentando que infringiría el derecho de la mujer a abortar. Sin embargo, como señaló en varias ocasiones el ponente del proyecto de ley, Ben Sasse (republicano de Nebraska), la ley sólo se aplica a los bebés que han sobrevivido a un aborto fallido. La votación nominal final fue de 53 a 44 (se necesitaban 60 votos afirmativos). Ningún senador republicano votó en contra del proyecto, mientras que tres senadores demócratas (Manchin, Jones y Casey) votaron a favor. Véase Alex Swoyer, “Senate Democrats block Republicans’ anti-infanticide bill”, *The Washington Times*, 25 de febrero de 2019, consultado el 10 de mayo de 2019, <https://www.washingtontimes.com/news/2019/feb/25/senate-democrats-block-republicans-anti-infanticide/>.
- 30 Para conocer todos los esfuerzos realizados por los republicanos de la Cámara de Representantes con relación a la *Ley de Protección de los Sobrevivientes del Aborto Nacidos Vivos*, véase: <https://www.republicanwhip.gov/endinfanticide/>.
- 31 El Senado votó 53-44 en la votación de *Pain Capable* (bloqueo por dolor) y 56-41 en la votación de *Born-Alive* (bloqueo por nacimiento). Las votaciones se ajustaron en gran medida a las líneas de los partidos. Dos demócratas (Casey y Manchin) votaron a favor de *Pain-Capable*, y tres (Casey, Manchin y Jones) votaron a favor de *Born-Alive*. Todos los republicanos votaron a favor de *Born-Alive*, mientras que dos republicanos (Collins y Murkowski) votaron en contra de *Pain-Capable*. Véase David Closson, “Callous and Cruel: The Senate Fails to Uphold Human Dignity”, Family Research Council, 26 de febrero de 2020, consultado el 27 de abril de 2020, <https://www.frc.org/blog/2020/02/callous-and-cruel-senate-fails-uphold-human-dignity/>.

- 32 “Statement of Administrative Policy”, Executive Office of the President Office of Management and Budget, 25 de febrero de 2020, <https://trumpwhitehouse.archives.gov/omb/statements-of-administration-policy/>.
- 33 Para más información sobre lo que la Biblia enseña acerca del matrimonio y la sexualidad, vease David Closson, “Biblical Principles for Human Sexuality”, Family Research Council, 2020; online at: frc.org/humansexuality.
- 34 “Plataforma Republicana 2016”, Convención Nacional Republicana 2016.
- 35 Congreso de los Estados Unidos, Cámara de Representantes, Ley de Igualdad, H.R. 5, 117º Congreso, introducida en la Cámara el 18 de febrero de 2021, <https://www.congress.gov/bill/117th-congress/house-bill/5>. Esta es la segunda vez que la Cámara de Representantes aprueba la *Ley de Igualdad*. La primera vez fue en mayo de 2019, cuando el proyecto de ley se aprobó por 236 votos a favor y 173 en contra (228 demócratas votaron a favor del proyecto de ley junto con ocho republicanos). Véase Congreso de los Estados Unidos, Cámara de Representantes, Ley de Igualdad, HR 5, 116º Cong., 1er. período de sesiones, presentada en la Cámara el 13 de marzo de 2019, <https://www.congress.gov/bill/116th-congress/house-bill/5>.
- 36 “Plataforma del Partido Demócrata 2020”, Comité de la Plataforma Demócrata, 2020, 42, <https://www.presidency.ucsb.edu/documents/2020-democratic-party-platform>.
- 37 “Plataforma del Partido Demócrata 2016”, Comité de la Plataforma Demócrata, 2016, 17, https://democrats.org/wp-content/uploads/2018/10/2016_DNC_Platform.pdf?bcs-agent-scanner=7b7b4c20-6c3c-ca4b-aacc-cdf6ba7516a3.
- 38 “Plataforma Republicana 2016”, Convención Nacional Republicana, 10, 31.
- 39 Congreso de los Estados Unidos, Cámara de Representantes, Ley de Respeto al Matrimonio, H.R. 8404, 117º Congreso, presentada en la Cámara el 18 de julio de 2022, <https://www.congress.gov/bill/117th-congress/house-bill/8404>.

- 40 Leeman, *Political Church: The Local Assembly as Embassy of Christ's Rule*, 377.
- 41 "Ley de Derechos Civiles de 1964", H.R. 7152 (1964), <https://www.govtrack.us/congress/votes/88-1964/h182>. En la Cámara, 153 Demócratas y 136 Republicanos votaron a favor del proyecto de ley; 91 Demócratas y 35 Republicanos votaron en contra. En el Senado, 46 Demócratas y 27 Republicanos votaron a favor; 21 Demócratas y 6 Republicanos votaron en contra del proyecto.
- 42 Congreso de los Estados Unidos, Cámara de Representantes, Ley FIRST STEP, H.R. 5682, 115º Congreso, presentada en la Cámara el 7 de mayo de 2018, <https://www.congress.gov/bill/115th-congress/house-bill/5682>.
- 43 "Criminal Justice Fact Sheet", NAACP, consultado el 13 de mayo de 2019, <https://www.naacp.org/criminal-justice-fact-sheet/>.
- 44 "Unemployment Rate-Black or African American," FRED Economic Data, consultado el 5 de octubre de 2022, <https://fred.stlouisfed.org/series/LNS14000006>.
- 45 Paul Davidson, "Informe Laboral: La tasa de desempleo de los adolescentes negros cayó al 19.3% en septiembre, el nivel más bajo registrado", *USA Today*, October 5, 2018, consultado el 13 de mayo, <https://www.usatoday.com/story/money/2018/10/05/jobs-report-black-teen-unemployment-lowest-record/1536572002/>
- 46 Andrew T. Walker, "Why we should work to overturn abortion laws", Comisión de Ética y Libertad Religiosa, 28 de agosto de 2018, consultado el 13 de mayo de 2019, <https://erlc.com/resource-library/articles/why-we-should-work-to-overturn-abortion-laws/>.
- 47 Jeff Stein, "Preguntamos a 8 politólogos si las plataformas de los partidos son importantes. Esto es lo que aprendimos", *Vox*, 12 de julio de 2016, consultado el 13 de mayo de 2019, <https://www.vox.com/2016/7/12/12060358/political-science-of-platforms>.
- 48 "Albert Mohler | T4G Pregunta Cualquier Cosa", Southern Seminary, 15 de abril de 2020, <https://www.youtube.com/watch?v=E5TxKP7uiGo>. Los comentarios de Mohler sobre las elecciones presidenciales de 2020 comienzan a las 41:00; la cita mencionada aquí comienza a las 47:17.

49 Nótese que los desafíos que enfrentan los cristianos estadounidenses en relación con la política no son únicos; nuestros hermanos y hermanas en otras naciones enfrentan las mismas tensiones. Esto se debe a que no existe un partido político “cristiano”; ningún partido se alinea perfectamente con la Biblia, incluso en países donde docenas de partidos políticos participan en una sola elección. De este lado del cielo, los cristianos fieles siempre tendrán que elegir entre opciones no tan perfectas. La sabiduría, la oración y el consejo son indispensables para la participación política cristiana. Los cristianos que viven en países que permiten a sus ciudadanos participar en el proceso electoral deben estar agradecidos por sus libertades y recordar que muchos cristianos de todo el mundo no tienen estos privilegios. Así pues, aunque ningún sistema político es perfecto, los cristianos que pueden participar en la elección de su gobierno deben hacerlo con gratitud y procurar tomar decisiones informadas basadas en los principios bíblicos esbozados en esta publicación.



NOW WE LIVE

How Your Faith Can Restore a Broken World

*AVAILABLE ONLY IN ENGLISH

¿CUÁL ES EL PUNTO DE NUESTRA FE SI NO PODEMOS RELACIONARLA CON COSAS DE QUE TODOS ESTÁN HABLANDO HOY?

El Centro para la Cosmovisión Bíblica presenta *Now We Live*, una serie de seis videos creada con Ministerios Summit. Este estudio bíblico gratuito, basado en la cosmovisión bíblica, estimulará ricas discusiones sobre algunos de las preguntas más fundamentales de la vida. Y te retará a pensar de una manera diferente sobre temas de tu vida diaria.

CON LA PARTICIPACIÓN DE



TONY PERKINS



JEFF MYERS



LEE STROBEL



ALISA CHILDERS



KIRK CAMERON



SEAN MCDOWELL

Visítanos en frc.org/worldview

para acceder a la serie de video *Now We Live*.



SUMMIT
MINISTRIES

NUESTROS SOCIOS

Los consejos estatales de políticas públicas acerca de la familia logran a nivel estatal lo que el Family Research Council (Consejo de Investigación sobre la Familia) hace a nivel nacional – influenciar el debate público y formular la política pública. Estas organizaciones comparten nuestro compromiso con la vida, la familia y la libertad religiosa. Nos sentimos honrados de co-publicar este documento con los siguientes socios:



AKFamily.org



FamilyCouncil.org



CaliforniaFamily.org



CTFamily.org



DE FAMILY
POLICY
COUNCIL

DelawareFamilies.org



FLFamily.org


hawaii family forum

HawaiiFamilyForum.org

The
FAMILY 
FOUNDATION

KentuckyFamily.org

Louisiana
family
FORUM

LAFamilyForum.org



CCLMaine.org



Massachusetts
Family Institute

MAFamily.org



MINNESOTA
FAMILY COUNCIL

MFC.org



NEBRASKA
FAMILY ALLIANCE
Advancing Family, Freedom, and Life

NebraskaFamilyAlliance.org



Cornerstone

NHCornerstone.org



New York
Families

NEW YORKER'S FAMILY RESEARCH FOUNDATION

NewYorkFamilies.org



NC FAMILY
POLICY COUNCIL

NCFamily.org

Center FOR
Christian
Virtue



Public Policy. Engagement. Education.

CCV.org



PENNSYLVANIA
Family Institute

Protect the Family. Preserve the Future.

PAFamily.org



Family Heritage
ALLIANCE

FamilyHeritageAlliance.org



TEXAS
VALUES

TXValues.org



The Family
FOUNDATION

FamilyFoundation.org

Family Policy Institute
OF WASHINGTON

FPIW.org



WIFamilyCouncil.org

¿Qué dice la Biblia sobre la participación en la política?

Impulsados por el amor al prójimo y el deseo de administrar adecuadamente las responsabilidades que Dios nos ha dado, nosotros los seguidores de Jesús debemos participar en los procesos políticos. Pero debemos participar de una manera bíblica. Al examinar la Palabra de Dios y explorar el papel del gobierno, el documento "Principios bíblicos para la participación política" nos explica por qué los cristianos debemos comprometernos a participar políticamente y cómo hacerlo de una manera consistente con las Escrituras. Este recurso examina las realidades y los temas políticos más importantes de hoy en día y ofrece consejos a los pastores de cómo abordar temas morales delicados con sus congregaciones.



frc.org